

Cultura y Espectáculos

Subirachs califica su monumento a Macià de "Victoria de Samotracia abstracta"



Subirachs, junto a la maqueta del monumento al president Macià que levantará en la plaça de Catalunya

LLÀTZER MOIX
Barcelona

Una composición en travertino y hormigón blanco, cuya altura puede oscilar entre los nueve y los trece metros, recordará, a partir de la Navidad de este año, al President Macià en la esquina de la plaza de Catalunya más próxima a la Rambla. Su autor, el escultor Josep Maria Subirachs, definió ayer el monumento como "una Victoria de Samotracia abstracta". Con la presentación de este proyecto, realizada con el conseller de Cultura, Joan Guitart, en la sede de su departamento, se entra en

la recta final de una iniciativa -jalonada de polémicas, discrepancias y retrasos- emprendida por el president Tarradellas en 1977 desde Saint Martin le Beau.

"Me planteé -añadió Subirachs- un monumento que debía ser importante, pero también sobrio, de acuerdo con nuestro carácter, aunque sin renunciar a un cierto énfasis, a cierta teatralidad." La obra de Subirachs -una peana trapezoidal, en travertino, sobre la que descansa una escalera invertida de hormigón blanco- protegerá un busto de Macià. "He creído oportuno -señaló Subirachs- encargar una reproducción en bronce del busto de Macià que firmó Clarà, y que guardaba la

hija del President. Creo que esta decisión releva cierta humildad por mi parte."

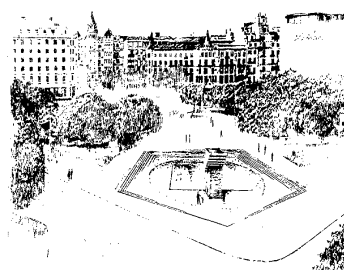
A pesar de ser una pieza abstracta, el monumento está poblado de simbologías y lecturas, que su autor se encargó de detallar: "Los tres escalones que descansan sobre la peana recuerdan los tres años que Macià ocupó la presidencia. Los cuatro restantes podrían evocar las cuatro barras de la 'senyera', aunque yo prefiero relacionarlos con el paso de la historia; por ese motivo, la escalera parece inacabada: la historia seguimos haciéndola entre todos, día a día". Aunque el artista no lo dijo, alguno de los asistentes a la presentación relacionó también la pieza superior del monu-

mento ideada por Subirachs con un perfil del mapa de Cataluña.

"La parte inferior del monumento -prosiguió Subirachs- será muy trabajada, en busca de una textura especial, que sugiera el paso del tiempo. Quiero que esa pieza tenga una calidad similar a la del muro de las lamentaciones de Jerusalén, que se pueda tocar".

Frente al monumento de Subirachs se construirá un pequeño estanque, dotado de un mecanismo que mantendrá las aguas en continuo movimiento. "Esto nos permitirá dos cosas: crear un efecto que resalte la belleza de las aguas en movimiento, y mantenerlo limpio."

Según señaló el conseller Guitart, Subirachs ha trabajado en este proyecto en colaboración con los arquitectos Albert Viaplana y Helio Piñón. Viaplana señaló ayer a este dia-



La obra, en su emplazamiento

rio que "yo no hablaría de intervención conjunta. Nuestra aportación ha sido puramente técnica. Nuestras primeras ideas no coincidían con las de Subirachs, por lo que nos limitamos, finalmente, a aceptar las suyas y a ponerlas sobre el papel".

La construcción de este monumento a Macià, cuyo coste no fue precisado por el conseller Guitart, parte de una idea hecha pública por Tarradellas en 1977. Desde entonces, se han sucedido recogidas de fondos, concursos de ideas, enfrentamientos entre Ayuntamiento y Generalitat sobre el emplazamiento del monumento, y diferencias entre los profesionales encargados de materializarlo y la Administración.

El equipo de arquitectos Soria-Garcés, que antes del pasado verano era el que contaba con más posibilidades de acometer el proyecto arquitectónico, renunció a su opción al saber que Presidencia de la Generalitat había elegido a Subirachs, en detrimento de Antoni Clavé, para levantar el monumento. ●

"Los creadores de sombras", o cómo Roland Joffé llegó a amar la bomba

FÉLIX FLORES

BARCELONA. - "Little Boy" era el nombre de la bomba de uranio, de cuatro toneladas, que destruyó Hiroshima el 6 de agosto de 1945. "Fat Man" se llamaba la bomba de plutonio, de cuatro toneladas y media, que hizo lo propio con Nagasaki tres días después. Ayer se estrenó en el cine Fémila la película que Roland Joffé ha realizado en torno a los hombres que engendraron ambos horrores, "Los creadores de sombras", que en su estreno norteamericano llevó el título de "Fat Man and Little Boy".

La película fue duramente contestada por un sector del público en

su presentación europea, en el pasado Festival de Berlín. Entre otras imprecaciones, alguien la calificó de "provocación obscena". Al día siguiente se lo comentábamos a Roland Joffé. "¿Provocación obscena? Eso demuestra el bajo grado de entendimiento que tienen algunos, o que se han confundido de película."

"Poca sensibilidad"

Este británico alto y elegante, de barba finamente recortada, rumia el significado de aquellas dos palabras, sólo un minuto antes de desaparecer en un discurso tan vertiginoso como implacable. "¡Mmmm! Me divierte que digan eso; pero de-

muestra muy poca sensibilidad y mucha rigidez mental. Quizá deseaban ver una historia de villanos, y esas bombas no fueron producidas por unas mentes malvadas."

"Mire, esta película cuenta cómo unos hombres corrientes, presionados por una serie de circunstancias, fueron manipulados por una burocracia y se vieron seducidos por un proyecto que resultó, finalmente, ser una cosa fea. Oppenheimer, al final, se da cuenta de que no ha sido escogido por ser un genio, sino por ser un conformista, y también se da cuenta de que no ha hecho nada que no quiera hacer, que sus protestas son pura retórica, mientras que el general Groves transmite a todo el



Roland Joffé

mundo sus deseos de destrucción."

Groves es el belicoso general de Ingenieros al que se encarga hacer de funcionario para dirigir el "Proyecto Manhattan": reunir las mentes más preclaras de la física para producir un arma nuclear que ponga fin a la guerra en Europa. J. Robert Oppenheimer era el sedoso y ambicioso científico que figuraba a la cabeza.

"No es peligroso que la gente no entienda sus intenciones, tratándose de un tema tan serio? "Bueno, he comentado este aspecto con muchas personas y me temo que siempre habrá malpensados que no entiendan de qué va la película. Pero es la realidad del mundo. Yo, como artista y como hombre que cree en lo que hace, nunca me dejaré presionar por gente de mente estrecha, no me dejaré condicionar; no soy responsable de lo que piensen."

Continúa en la página 41